

Reseñas bibliográficas

Berlanga, Miguel Á. (Ed.); Torres, Norberto; Soler, Ramón; Castro, Guillermo; Cobo, Eugenio (2020). *El flamenco: baile música y lírica. Precedentes histórico-culturales y primer desarrollo (1780-1890)*. Granada: Editorial Universidad de Granada-Editorial Universidad de Sevilla.

■ José F. Ortega

El libro que reseñamos es fruto de una coedición entre los servicios de publicaciones de las universidades de Granada y Sevilla, y ha contado también con la colaboración de la Asociación “Amigos del Flamenco” de Extremadura y de la Fundación Unicaja.

Como señala Cristina Cruces en el prólogo, esta obra «sitúa su mirada en el foco matriz del flamenco»; para ser más exactos, «en el momento preciso de eclosión de lo que terminará convirtiéndose, casi dos siglos después de su nacimiento, en un arte de proyección universal» (p. 9). Añade también que, como el título avanza, el trabajo se centra en «las claves históricas de este género durante un periodo fundacional» (ibidem), que los autores sitúan entre 1780 y 1890. Se trata, por tanto, de una obra indispensable «para acercarse a la cultura y la historia del flamenco» (ibidem).

El libro, ya se ha anticipado, es una obra de conjunto, en la que participan cinco autores. Miguel Ángel Berlanga –que ejerce, además, funciones de editor– indaga en los antecedentes del baile flamenco que, partiendo del majismo y el andalucismo, cree localizar en las “danzas mixtas” –así llamadas por ser el resultado de un intercambio entre los bailes populares y sus adaptaciones al teatro– y los “bailes de jaleo”.

Por su parte, Norberto Torres, especialista de acreditado recorrido en la materia, se centra en los antecedentes de la guitarra flamenca que, a su juicio y según se desprende de las fuentes analizadas, emanan del uso popular de este instrumento. Delimita, además, el concepto de “toque flamenco” en función de sus parámetros (ritmo, melodía, uso de manos y recursos técnicos), reservando también espacio a la cuestión organológica. Comenta así mismo diferentes métodos o manuales del período investigado, concluyendo que la guitarra, que él define como “preflamenca”, se caracteriza principalmente por su función acompañante de la voz y por el uso del rasgueado.

Ramón Soler, flamencólogo también de reconocida solvencia, reflexiona sobre el componente poético del flamenco, las letras flamencas y sus antecedentes más inmediatos. Analiza, para ello, un interesante precedente, no hace mucho descubierto: un cancionero recopilado por un autor prácticamente desconocido –el gibraltareño de origen sefardí Abraham Israel (1761-1770)– y compuesto por composiciones breves, la mayoría de amplio uso en la música popular y tradicional. Sorprendentemente, en dicho cancionero, están ya presentes muchos de los temas y construcciones características de la poética del flamenco posterior.

Guillermo Castro, prolífico investigador, se centra en los aspectos musicales del flamenco, mostrando interesante información sobre ritmos y ciclos armónicos detectados en ciertas danzas y otras piezas que nos han llegado en partitura y que pueden considerarse antecedentes lejanos del flamenco. Así mismo, enumera las especies de cante flamenco que surgieron entre 1780 y 1880, reparando en sus características y apuntando a cuáles serían sus precedentes más inmediatos.

Finalmente, Eugenio Cobo recopila una amplia variedad de ejemplos que evidencian cómo la poesía de la segunda mitad del XIX se hizo eco del flamenco, un fenómeno que, ya por entonces,

avanzaba imparable.

Evidentemente, no podemos sino acoger de modo harto favorable esta obra pues, gracias a ella y a otras como ella, poco a poco se va desentrañando la madeja que conforma el flamenco, ayudándonos a entender mejor un arte, hasta no hace mucho impenetrable y enigmático, pero que, como se intuía, no surge de la nada ni de forma inexplicable o por los caprichos del destino.

Resulta muy a destacar el estado de la cuestión que se plantea en el capítulo introductorio donde, repartidas por secciones (cante, toque, baile y poesía flamenca), se recogen de forma bastante completa, aunque se detecta alguna laguna, las principales fuentes de referencia.

Al tratarse de una obra grupal, es lógico que se detecten disparidades, particularmente en cuanto al estilo de redacción, pero también en la bibliografía, donde se siguen hasta tres formatos diferentes. Por otra parte, en el capítulo dedicado a los aspectos musicales del flamenco, precisamente lo que se echa más en falta es la música, es decir, el refrendo de lo que se dice con ejemplos musicales a la vista. Al no ser así, las afirmaciones que se hacen no vienen respaldadas por argumento alguno sino que parece que hubieran de aceptarse *ex auctoritate*.

